



17 de octubre de 2021

La dicha de los que moran en la presencia del SEÑOR

El SEÑOR, por medio del salmo 84, nos recuerda que lo más preciso que tenemos es Él mismo y, por lo tanto, somos dichosos al buscar experimentar su presencia en nuestras vidas en dependencia de Su Espíritu. El llamado es a anhelar y esperar con confianza que el Señor se manifieste en nuestras reuniones dominicales, así como en nuestras vidas.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

- a. Lee salmo 84: 1-4; Juan 4:21-24; Mateo 27:50-51; 1 Corintios. 3:16 y17.
 - De acuerdo con los versículos 1- 4, ¿Qué era lo que despertaba el anhelo del salmista por estar en los atrios del Señor? ¿Cómo podemos crecer en anhelar más de la presencia de Dios en tu vida?
 - Al recordar que la comunidad de creyentes es el templo del Espíritu Santo, ¿Cómo debe esa realidad afectar la manera en la que vemos nuestras reuniones dominicales y nuestras reuniones de grupos de casa? Leer versículos 1 y 4.
- b. Lee Salmo 84: 5-7; Hechos 3:19-20.
 - Al enfrentar dificultades en nuestro caminar ¿Cómo el poner al Señor como nuestra fortaleza nos ayuda a disfrutarlo aun en medio de pruebas y adversidades?
- c. Lee Salmo 84:8-12; Salmo 65:4; Salmo 16:2 y 11; Lucas 11:9-13.
 - ¿Por qué al buscar la presencia de Dios en nuestras vidas es indispensable la fe?
 - ¿Qué produce en ti saber que, a diferencia del Salmista, Jesús dejó las moradas celestiales para habitar entre los impíos con el fin de que ellos pudiéramos disfrutar la comunión con Él y con el Padre?

2. Reflexión, aplicación personal

La comunión con Padre no es algo reservado solo para súper santos, sino que es la bienaventuranza que Cristo ganó para nosotros y que podemos tener por medio de su gracia. Busquemos y procuremos con fe, en dependencia de su Espíritu la dicha de disfrutar estar en la presencia de Dios.

3. Oración personal y en tu grupo de casa

Queremos ser una iglesia que vive en oración. Al leer este salmo identifica:

- Maneras específicas para expresarle al SEÑOR tu anhelo por Él.
- Toma un tiempo para dar gracias por la iglesia y por los grupos de casa.
- Pide que seamos una iglesia que anhela y espera experimentar la presencia del SEÑOR en nuestras reuniones y en lo personal.
- Pide específicamente que la presencia del SEÑOR sea más evidente en tu vida.